

# LA HISTORIA SE HACE EN LOS BARRIOS

## UNA HISTORIA ABIERTA DE MADRID



### XIX Semana de la Ciencia

#### Mesa redonda y taller

11 de noviembre de 2019, de 10:00 a 12:00 horas. Salón de actos de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid

#### Itinerario urbano por Palomeras

14 de noviembre de 2019, a partir de las 16:00 horas. Metro: Miguel Hernández

#### Itinerario urbano por el Barrio del Pilar

15 de noviembre de 2019, a partir de las 11:00 horas. Metro: Barrio del Pilar

Organizan: Grupo de Investigación Espacio, sociedad y cultura en la Edad Contemporánea., Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea, Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar, Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.

Coordinadores: Javier San Andrés Corral y Santiago de Miguel Salanova.

Comité científico: Rubén Pallol Trigueros, Concepción Lopezosa Aparicio, Fernando Vicente Albarrán, Carlos Hernández Quero, Alba Fernández Gallego, Cristina de Pedro Álvarez, Rafael Buhigas Jiménez, Jorge Sánchez Martín, Mario Bañón Lorente.

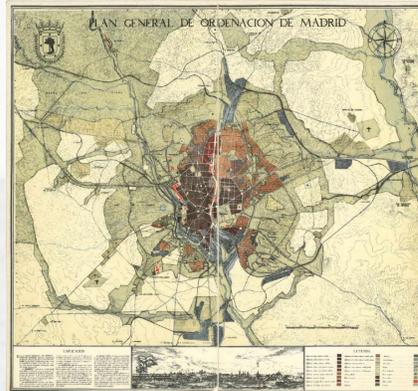


# LA HISTORIA SE HACE EN LOS BARRIOS

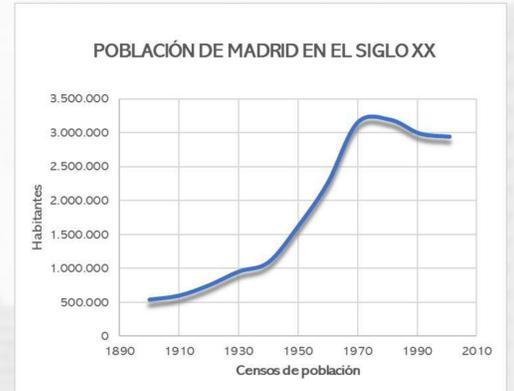
## UNA HISTORIA ABIERTA DE MADRID

### Madrid: el gigantismo de la ciudad discontinua

Entre 1940 y 1975, Madrid experimentó un intenso crecimiento demográfico, debido a la masiva llegada de migrantes rurales de toda España. En ese período, la ciudad triplicó su población, superando los 3 millones de habitantes. La mayor parte de los migrantes recién llegados se asentó en el extrarradio y en los municipios de la periferia madrileña, como Vallecas, Villaverde, los Carabancheles, Vicálvaro, Hortaleza y Barajas, vinculados a la ciudad por la metropolización de las décadas anteriores e incorporados al municipio de Madrid entre 1948 y 1954. En algunas de estas zonas, como Palomeras, Orcasitas, Ventilla o El Pozo del Tío Raimundo, se formaron poblados autoconstruidos y alojamientos chabolistas en zonas sin urbanizar.



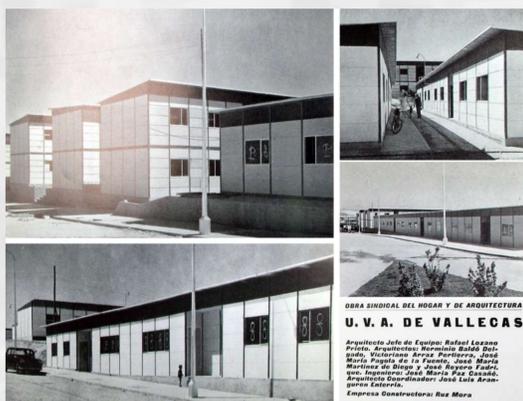
Fuente: Centro de Documentación Especializada.



Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Fuente: Hogar y arquitectura (1963).

### La producción del espacio

En 1956 se llegaron a contabilizar hasta 50.000 infraviviendas en Madrid. Ni el Plan General de Ordenación Urbana (Plan Bidagor, 1946), ni los poblados dirigidos de Caño Roto, San Cristóbal o Manoteras, previstos en el Plan Nacional de Vivienda (1955), ni los poblados de absorción diseñados en el Plan de Urgencia Social de Madrid (1957), ni las Unidades Vecinales de Absorción (UVAs), creadas en 1963 en Canillejas, Fuencarral, Hortaleza, Pan Bendito, Vallecas y Villaverde, lograron paliar el problema residencial. Al contrario, los barrios de la periferia asistieron a una fuerte especulación, que favorecía los intereses de constructores privados, como los hermanos Banús, y a una notoria segregación del espacio urbano, que facilitaba a la dictadura el control social de la población.

### Habitar en los barrios

Desde finales de los cincuenta, en los barrios de la periferia se generalizó un paisaje residencial de inspiración racionalista, caracterizado por la proliferación de promociones formadas por centenares de viviendas de superficies cercanas a los 60 m<sup>2</sup>, agrupadas en bloques de varias plantas. La alta densidad de población resultante evidenció los problemas derivados de la acelerada ocupación del espacio sin una planificación eficiente. A los problemas relacionados con la escasa calidad de las viviendas, se sumaba la falta de equipamientos, como centros de salud y escuelas, y la mala comunicación con el centro de la ciudad, que generalmente se servía de camionetas.



Fuente: Hoy Extremadura.



Fuente: Hortaleza Periódico Vecinal.

### Derecho a la ciudad y participación ciudadana

En un contexto de profunda segregación, los vecinos de los barrios desarrollaron un fuerte sentido de la comunidad. En torno a espacios de sociabilidad, como las parroquias, las cátedras creadas por la Sección Femenina y la Vicesecretaría General de Educación Popular para disciplinar a la población, o en las fiestas barriales, empezaron a tejarse redes de apoyo y solidaridad, que favorecieron la difusión del descontento compartido por el precio de la vivienda, la falta de zonas verdes, escuelas y centros de salud o la deficiente red de comunicaciones. Surgió así un asociacionismo clandestino, que, a través de asambleas ciudadanas, empezó a dar forma a una primitiva conciencia ciudadana por el derecho a ser reconocidos como parte de la ciudad.



Fuente: Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.



Fuente: FRAVM.

### La ciudad es nuestra

Aprovechando el escaso margen legal ofrecido por la Ley de Asociaciones de 1964, se crearon las primeras asociaciones vecinales a finales de la década de los sesenta, como las de Palomeras Bajas, Orcasitas o Moratalaz. Pronto, el movimiento vecinal extendió su influencia a asociaciones de amas de casa y consumidores y se convirtió en uno de los principales frentes de oposición a la dictadura, demostrando una capacidad de movilización comparable a la de partidos políticos y sindicatos. En 1975, se formó la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Madrid, que, a través de movilizaciones como la "guerra del pan", logró su reconocimiento como interlocutora por los poderes públicos.



Fuente: Memoria de Madrid.



Fuente: Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM).

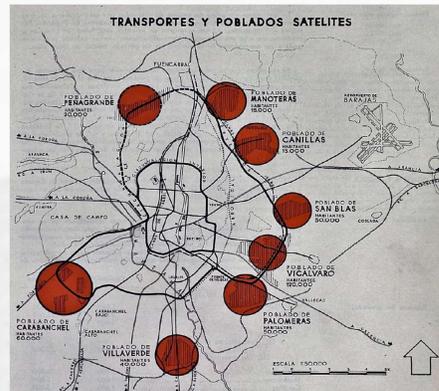
Organizan: Grupo de Investigación Espacio, sociedad y cultura en la Edad Contemporánea., Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar, Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.

# LA HISTORIA SE HACE EN LOS BARRIOS

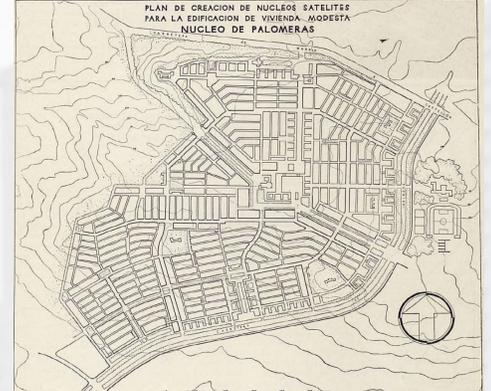
## EL BARRIO DE PALOMERAS

### El nacimiento de Palomeras en el Madrid de la posguerra

En sus orígenes, el barrio de Palomeras fue un campo de labor ubicado en el límite sureste de la extensión suburbial de Madrid. Su proceso de formación estuvo relacionada con las necesidades de reconstrucción física de la capital tras la Guerra Civil, lo que explica que su configuración apareciera especificada en el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid (1946). En él, Palomeras quedó tipificado como un poblado marginal de Vallecas, municipio que en el decenio previo a su anexión a Madrid (1950) había experimentado un gran incremento poblacional, actuando como foco de recepción de inmigrantes que buscaban, en los alrededores de la gran urbe, un suelo asequible donde vivir.



Fuente: Gran Madrid (1952)



Fuente: Gran Madrid (1950)



Fuente: Vallecas Todo Cultura.



Fuente: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares (2007).

### La producción del espacio

Hasta los años sesenta, Palomeras se configuró al margen de unos procedimientos legales de planeamiento. El futuro Madrid pensado en el Plan Bidagor tenía muy poco que ver con el que estaba forjándose al calor de la intensa emigración campo-ciudad. Vallecas y sus áreas suburbanas se vieron desbordadas por la enorme absorción de habitantes que tuvieron que afrontar, pasando el municipio de algo más de 60.000 habitantes en 1950 a cerca de 220.000 en 1960. En este escenario, el crecimiento de Palomeras se asentó sobre un modelo de desarrollo tripartito: parcelaciones ilegales, transformaciones clandestinas de terrenos rústicos en suelo urbano y barrios de autoconstrucción. Tal sistema fomentó la especulación inmobiliaria, amparada en la tolerancia de la administración municipal.

### Habitar en Palomeras

El anárquico modelo de desarrollo espacial que presentó el barrio de Palomeras condicionó su paisaje socio-residencial y sus dotaciones en los registros más elementales. La zona se convirtió en un hervidero de familias inmigrantes principalmente procedentes de Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura. Ligadas esas familias al mundo agrícola, su inserción en el mercado laboral madrileño se vio determinada por una dedicación consagrada a las tareas menos cualificadas del sector productivo y del sector servicios. Al margen de la ínfima calidad que ofrecían sus viviendas, Palomeras se caracterizaba por la carencia de servicios básicos en alcantarillado, abastecimiento de aguas, asfaltado de vías públicas, luz eléctrica, transportes e infraestructuras sanitarias y educativas.



Fuente: Vallecas Todo Cultura y Revista de Dialectología y Tradiciones Populares (2007).



Fuente: El País.



Fuente: Vallecas VA.



Fuente: Vallecas VA.

### Un barrio combativo reclama una deuda social

Palomeras abrió la veda del movimiento vecinal en Madrid, orientándose desde sus inicios a la lucha contra las dificultades específicas de la vida comunitaria. En el barrio se creó la primera Asociación de Vecinos de Madrid en 1968 (Palomeras Bajas), a la que siguieron las de Palomeras Altas, Centro y Sureste, Alto del Arenal, Cerro del Tío Pío, Los Huertos, El Olivar y San Agustín. Todas fueron entidades capaces de plantear alternativas y soluciones a los problemas del vecindario, guiándose por reivindicaciones económicas, culturales, deportivas, de transportes y residenciales. Fueron estas últimas las más relevantes, vehiculadas por premisas que incidieron en la sustitución de la iniciativa privada por la actuación pública en el proceso de remodelación del barrio, ya previsto por la dictadura.

### Memoria reivindicativa e historia pública

La Asociación de Vecinos Palomeras Sureste nació al final de la dictadura para lograr la instalación de servicios públicos elementales. A lo largo de su historia, la asociación impulsó la reivindicación de la construcción de una estación de metro (1980) y la extensión del gas natural (2001). Uno de los principales objetivos de la asociación es la recuperación de la memoria del barrio, a través de exposiciones, conferencias y una publicación mensual, *El Cuadernillo*, que recoge algunas historias del barrio y del movimiento vecinal durante los años finales de la dictadura y los inicios de la democracia.



Fuente: Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.



Fuente: Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.

Organizan: Grupo de Investigación Espacio, sociedad y cultura en la Edad Contemporánea., Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar, Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.



# LA HISTORIA SE HACE EN LOS BARRIOS

## EL BARRIO DEL PILAR

### Hijos de la especulación desarrollista: el Barrio del Pilar

En 1948 la empresa Hermanos Banús, S.A. compró unos terrenos rústicos forestales situados entre Peñagrande y Fuencarral, los cuales fueron recalificados como urbanizables por la Dirección General de Urbanismo en 1961. Fue una de las primeras grandes promociones inmobiliarias privadas destinadas a familias de trabajadores en un contexto de fuerte inmigración rural. Junto a las viviendas de rentas limitadas o de protección oficial, en los años 70 se construyeron las edificaciones *Altamira*, *Iberia 2* o *la Ciudad de los Periodistas*, de mayor calidad dada la revalorización del suelo y su ubicación, que fueron diseñadas para familias de mayor capacidad adquisitiva.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.

### Bosque de edificios y desierto de servicios públicos

La fórmula del éxito de José Banús, constructor del Valle de los Caídos, era muy clara: compra de suelo barato, recalificación, empleo de mano de obra barata y de materiales constructivos de mala calidad, alta ocupación y máximo aprovechamiento del terreno. Así surgieron las supermanzanas, con bloques de edificios de hasta diez plantas y pisos de 50 m<sup>2</sup> de media. El Plan de Ordenación Urbana de la ciudad de 1963 sólo permitía construir 75 viviendas por hectárea, pero Banús logró el permiso para edificar entre 125 y 200 viviendas por hectárea. Fue un ejemplo elocuente de la búsqueda del máximo beneficio a costa de sacrificar el espacio necesario para la dotación de infraestructuras y servicios públicos.

### Vecinos en pie de lucha

A la altura de la década de 1970 el Barrio del Pilar se había convertido en uno de los barrios con mayor densidad de población de toda Europa y, sin embargo, carecía de colegios, centros médicos, locales deportivos y culturales, así como de parques o zonas verdes. Al igual que en otras partes de la ciudad, los vecinos protagonizaron una creciente movilización a través de concentraciones, recogidas de firmas, manifestaciones y otras acciones colectivas, en las cuales tuvo un papel destacado la implicación de sacerdotes locales, como Julián Sanabria, y la utilización de las parroquias de Nuestra Señora de Luján y Santa María del Val como centros de reunión. Una de las asociaciones que surgieron entonces y que mayor recorrido tuvo fue la Asociación de Vecinos "La Flor", que llegó a tener enfrentamientos con la policía y llevó a cabo múltiples acciones reivindicativas.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.

### La Vaguada, objeto de deseo y de conflicto

La compra, por parte de la empresa francesa "La Henin", del enorme descampado central de la Vaguada para construir un gran centro comercial desató uno de los mayores movimientos sociales de la época: "La Vaguada es Nuestra". Este espacio se había convertido en la última esperanza del vecindario para lograr un verdadero lugar de encuentro que supiera las graves carencias de infraestructuras, servicios y espacios verdes. El centro comercial, que dotó de nuevas oportunidades de trabajo al vecindario, finalmente fue construido e inaugurado en 1983, pero el movimiento vecinal logró que una parte de los terrenos se destinaran a la construcción de diversas instalaciones públicas, como un centro de salud, polideportivo, biblioteca, el "Teatro de Madrid" y el actual Parque de la Vaguada.

### Memoria reivindicativa e historia pública

En 2016 se creó el "Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar", compuesto por vecinos empeñados en mantener y conservar la historia de la construcción y desarrollo del barrio, así como de las luchas que los vecinos emprendieron en los años 70 y 80 para conseguir todos los equipamientos y condiciones de vida que el desarrollismo había ignorado. Algunos de esos vecinos fueron protagonistas de esas luchas y acciones colectivas que historian a través de conferencias, paseos urbanos y publicaciones. El Grupo está recuperando fotografías, objetos personales, prensa, boletines parroquiales e información oral, un fondo documental de gran valor para los investigadores de los movimientos sociales, la historia urbana y el período de transición de la dictadura a la democracia.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Fuente: Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar.



Organizan: Grupo de Investigación Espacio, sociedad y cultura en la Edad Contemporánea., Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Grupo de Historia Urbana del Barrio del Pilar, Asociación de Vecinos Palomeras Sureste.

